DEL 16 AL 24 DE DICIEMBRE



Novena de NAVIDAD

"Jesús nace, nos llama y nos envía para llenar el mundo de su alegría".

Diócesis de Granada en Colombia

Elaborado por:
Pastoral de Multitudes con el apoyo de la Vicaría de Pastoral:
Presbítero: Ángel Emilio Meza.
Presbítero: Luis Alfonso Gómez.
Seminarista: William Bautista.
Diácono: Humberto Benítez Tamayo.
Vicaría de Pastoral: Pbro. Jhon Alexander Tobar Perenguez.

Colaboradores:
Presbítero Raúl Alonso Rojas.
Presbítero Jhon Hary Ruiz Soler.
Diácono Jefferson Velásquez.
Seminarista Carlos Serrano.

Diseño caratula:
Oficina de Comunicaciones.
Luis Carlos Forero.

www.dgc.org.co
@diocesisdegranadac

Presentación:

EUCARISTÍA, VOCACIÓN Y MISIÓN.

Estimados sacerdotes, religiosos y religiosas, seminaristas, docentes, comunidades educativas y querido pueblo de Dios que peregrina en nuestra Diócesis de Granada: reciban mi afectuoso saludo en Cristo Jesús, el Hijo de Dios que viene a nuestro encuentro y nos invita a vivir como hermanos.

Con alegría presento esta edición católica de la Novena de Navidad 2026, bajo el tema **EUCARISTÍA, VOCACIÓN Y MISIÓN**, que nos hemos propuesto para la Asamblea Diocesana de este año. Los invito a reunirnos en familia y en comunidad junto al pesebre, para orar con fe, escuchar la Palabra de Dios y preparar el corazón para recibir al Señor. Que estos días no sean solamente una hermosa tradición, sino una oportunidad para fortalecer nuestra fe en Jesús nacido en Belén.

Nos hemos propuesto para el año 2027 contemplar a Jesús Eucaristía como la luz y semilla de toda vocación. Al contemplar al Niño de Belén, reconocemos el amor de Dios que se hace cercano y se entrega por nosotros. Ese mismo Jesús nos reúne en la Eucaristía y nos alimenta con su Cuerpo y su Sangre, para así vencer todo aquello que nos impide estar más cerca de Él. Que la Eucaristía de cada día de la novena fortalezca nuestra vocación y nos envíe a ser testigos del amor de Dios en la familia, la escuela, el trabajo y la comunidad.

La Navidad nos invita a escuchar la llamada de Dios y a responder con generosidad como lo hizo María. Sea también la oportunidad para orar por las familias, por nuestros sacerdotes, religiosas y religiosos, quienes sirven diariamente con generosidad, pero también con grandes sacrificios; y nuestra oración continua y sentida por los jóvenes y niños de nuestros hogares, para que el Niño Jesús suscite en ellos el amor a su Palabra y a la Iglesia, y sean llamados a la vida sacerdotal, religiosa o misionera.



Quien acoge y sigue a Cristo no puede guardar para sí la alegría de su presencia. Navidad es alegría y gozo. Pero esta alegría no ha de estar solo en dar o recibir regalos materiales. Deseo que la oración de esta novena nos impulse a anunciar el Evangelio con palabras y obras: visitar a los enfermos, acompañar a quienes están solos, compartir con los necesitados y trabajar por la paz y la justicia. Estas prácticas han de llenar nuestro corazón de verdadero gozo espiritual.

Agradezco al equipo pastoral que nos ha preparado y elaborado este material. Encomendemos este camino a la Virgen María y a san José. Que nos ayuden a acoger a Jesús con un corazón disponible y a vivir una Navidad sencilla, fraterna, vocacional y misionera. Que cada encuentro junto al pesebre despierte en nosotros el deseo de seguir al Señor, servir a nuestros hermanos y llevar su paz a todos.

¡Una santa y feliz Navidad para todos!

+Jorge Enrique Malpica B.
Obispo Diócesis de Granada en Colombia.



Introducción:

"Jesús nace, nos llama y nos envía para llenar el mundo de su Alegría"

La Dimensión de Multitudes y la Vicaría de Pastoral, en ambiente sinodal ofrecen este subsidio de la Novena de Navidad.

En este tiempo de gracia y de bendición, en concordancia con el Proceso Evangelizador de la Iglesia Particular "PEIP", se pretende que, a través del rezo piadoso de la Novena de Navidad, la meditación de la Palabra y la participación en el Banquete Eucarístico, reconozcamos que somos llamados por Dios para una tarea específica: alcanzar la salvación.

En este contexto, el lema del año litúrgico de nuestra Diócesis es "Eucaristía: Luz y Semilla de Vocación", el cual adquiere una gran significación: La Eucaristía, Pan de Vida eterna, es el alimento que da fuerza espiritual para responder al llamado de Dios; la vocación como respuesta, se transforma en impulso misionero y nos compromete a ser testigos del amor misericordioso del Padre.

Que este tiempo de Navidad nos impulse a vivir en unidad, amor y paz, y que en cada familia surjan buenos espacios para compartir juntos, sintiéndose esos hogares bendecidos por Dios y fortalecidos por su Gracia.

Como Diócesis de Granada en Colombia, les deseamos una feliz Navidad y un bendecido año 2027. **¡Que como Pueblo de Dios Caminemos Juntos!**

Fraternalmente:

Dimensión Pastoral de Multitudes.

Metodología:

Para tener en cuenta y así vivir la Novena de Navidad con mayor devoción:

1. ***Ambientación:***

- Disponer y ambientar el lugar. Importante colocar en torno al pesebre el tema que se va reflexionando.
- Utilizar la creatividad en la libertad de cada comunidad parroquial, para ambientar y motivar la novena; recordando el tema: ***"Jesús nace, nos llama y nos envía para llenar el mundo de su Alegría";*** y así fortalecer la vivencia del Año Vocacional y Eucarístico.
- Brindar a quienes llegan a la celebración, una bienvenida afectuosa, que inspire confianza, que perciba la cercanía y el ambiente fraterno, sin olvidar que la novena está dimensionada como espacio para contemplar el gran Misterio de la Encarnación.

2. ***Villancico.***
3. ***Invocación a la Santísima Trinidad.***
4. ***Saludo.***
5. ***Oración para todos los días.***
6. ***Lectura de la Palabra de Dios.***
7. ***Meditación.***
8. ***Villancico.***
9. ***Oración a la Virgen María y a San José.***
10. ***Gozos y oración al Niño Jesús.***
11. ***Villancico.***

Nota: en aquellas comunidades donde se celebra la novena dentro de la celebración de la Eucaristía, no se dicen las oraciones del Padre Nuestro, ni del Ave María, ni el Gloria.



Oración para todos los días:

Benignísimo Dios, Padre de infinita caridad, que nos has amado tanto y que nos diste en tu Hijo la mayor prenda de tu amor, para que encarnado, y hecho nuestro hermano en las entrañas de la Virgen, naciese en un pesebre para nuestra salvación. Te damos gracias por tan inmenso beneficio.

En acción de gracias te ofrecemos, Padre, nuestro deseo sincero de reconciliación y de paz, manifestado en el compromiso de cada colombiano, por un trabajo conjunto que nos permita superar las diferencias y podamos respetarnos y reconocernos como hermanos.

Dispón nuestros corazones al perdón, para no dejarnos vencer del odio y la venganza que agitan la violencia, que nos sumen en un ambiente de desconfianza y nos desaniman en la construcción de la Reconciliación y la Paz.

Te pedimos que esta Navidad, fiesta de paz y alegría, sea para nosotros una ocasión oportuna, para renovar nuestra fe en comunidad viviendo la fraternidad. ***Amén***.

Padre Nuestro…

Oración a la Santísima Virgen María:

Soberana María, Madre de Jesús y Madre nuestra, que por tus grandes virtudes y especialmente por tu humildad, mereciste que todo un Dios te escogiera por madre suya, te suplicamos nos prepares y dispongas para aceptar la Palabra del Señor en nuestro corazón y que nos impulse a ser promotores de verdad, justicia, reconciliación y paz.



Te encomendamos Madre, todos los hogares de nuestra Diócesis, para que en ellos los odios, los rencores, la violencia, la indiferencia, la pobreza, la inequidad, la exclusión y la desigualdad no tengan acogida. Y así logremos recuperar en nuestras familias los ambientes de paz y reconciliación que hacen de nuestros hogares espacios de comunión y fraternidad.

María, Madre de la Iglesia, haz que unidos a tu Hijo, Jesucristo, celebremos la Navidad con alegría, sencillez y amor. ***Amén.***

Dios te salve María…

Oración a San José

¡Oh, santísimo José, esposo de María y padre adoptivo de Jesús! Infinitas gracias damos a Dios porque te escogió para tan soberanos misterios y te adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza.



Ayuda a los padres y madres de familia para que unidos, en el amor oblativo y en el respeto, cumplan la responsabilidad de educar y formar a sus hijos, entregándoles los valores humanos y cristianos, que caracterizan a los buenos ciudadanos y los hace junto a los seguidores del Señor, sal y luz del mundo.

San José, concede a quienes trabajan por la justicia y la paz, la gracia de la valentía y la perseverancia, para que, superada toda adversidad, sean constructores de paz en una Colombia reconciliada y reconciliadora. *Amén.*

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo…

Gozos:

Dulce Jesús mío,
mi niño adorado.
//¡Ven a nuestras
Almas, Niñito! ¡Ven no
tardes tanto!//

Ven, ven, ven,
ven a nuestras almas, Jesús,
ven, ven, ven,
ven a nuestras almas,
Jesús, ven, ven a nuestras
almas, no tardes tanto, no
tardes tanto, Jesús, ven, ven.

I

¡Oh Sapiencia Suma del
Dios soberano,
que al nivel de un niño,
te hayas rebajado!
¡Oh Divino infante,
ven para enseñarnos
la prudencia que hace,
verdaderos sabios!

II

¡Del débil auxilio,
del doliente amparo,
consuelo del triste, luz
del desterrado!
¡vida de mi vida, mi
sueño adorado,
mi constante amigo,
mi divino hermano!

III

Oh luz de los cielos,
sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas tu
esplendor veamos.
Niño tan precioso
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios.

IV

Tú te hiciste niño en una
familia, llena de ternura y
calor humano,
vivan los hogares aquí
congregados,
el gran compromiso del
amor cristiano.

V

Rey de las Naciones,
Emmanuel preclaro,
de Israel anhelo, pastor
del rebaño.
Niño que apacientas
con suave cayado
ya la oveja arisca
ya el cordero manso.

VI

Bajaste del cielo,
te hiciste un esclavo,
para liberarnos de toda
opresión, todos somos
hijos del Padre celeste,
y todos hermanos,
familia de Dios.

VII

Ábranse los cielos y
llueva de lo alto
bienhechor rocío,
como riego santo.
Ven hermoso niño,
ven Dios humanado
luce hermosa estrella,
brota flor del campo.

VIII

Haz de nuestro hogar una
gran familia;
siembra en nuestro
suelo tu amor y tu paz.
Danos fe en la vida,
danos esperanza,
y un amor sincero que
nos una más.

IX

Ven que ya María
previene en sus brazos
do su niño vean,
en tiempo cercano.
Ven que ya José
con anhelo sacro se
dispone a hacerse de tu
amor sagrario.

X

Niño del pesebre
nuestro Dios y hermano.
Tú sabes y entiendes del
dolor humano;
que cuando suframos
dolores y angustias,
siempre recordemos
que nos has salvado.

XI

Ven Salvador nuestro,
por quien suspiramos,
¡Ven a nuestras
almas!¡Ven no tardes
tanto!

Oración al Niño Jesús:

Niño Jesús, Navidad es la celebración de tu encarnación en medio de nosotros; es la presencia gozosa de tu amor en nuestra familia y en nuestra comunidad.



Navidad es la certeza de que el Dios del cielo y de la tierra es nuestro Padre, porque Tú, Divino Niño, eres nuestro hermano.

Invitados por Ti a vivir la fraternidad, practicando el respeto, la justicia y la solidaridad, te pedimos nos ayudes a vencer todo aquello que nos impide reconocernos y aceptarnos como hermanos. Ayúdanos a llevar una vida santa y concédenos por los méritos infinitos de tu infancia, la gracia del perdón, la reconciliación y la paz que tanto necesitamos.

Nos entregamos a Ti, ¡oh, Divino Niño!, seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y que, en virtud de tu divina promesa, acogerás favorablemente nuestra súplica de vivir en paz y armonía. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

Primer día de la Novena:

"Jesús nos envía a anunciar las maravillas de su amor."

1. ***Signo:*** Se presenta una silueta de Nuestro Señor. De su boca sale un mensaje que dice: "Vayan y anuncien..." Se establece un breve diálogo sobre el contenido del mensaje: ¿Quién envía? ¿qué se debe anunciar? ¿cómo se puede anunciar?

2. ***Villancico.***
3. ***Invocación a la Santísima Trinidad:*** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

4. ***Saludo:*** Hermanos: En ambiente sinodal, reflexionemos hoy en torno al envío que hace Nuestro Señor Jesucristo. Él nos envía a anunciar que su Reino está cerca. La alegría de la Navidad que se aproxima, nos impulsa ser mensajeros de la misericordia del Señor y el anuncio gozoso de la paz.

5. ***Oración para todos los días.***
6. ***Lectura de la Palabra de Dios:***

+ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (7,18b-23).

En aquel tiempo, Juan envió a dos de sus discípulos a preguntarle a Jesús: "¿Eres Tú el que ha de venir, o tendremos que esperar a otro?" Cuando llegaron a donde estaba Jesús, le dijeron: "Juan el Bautista nos ha mandado a preguntarte si eres tú el que había de venir, o tendremos que esperar a otro" En aquel momento, Jesús curó a muchos de varias enfermedades y dolencias y de espíritus malignos, y a muchos ciegos les concedió la vista. Después contestó a los enviados: "Vayan a contarle a Juan lo que han visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia el Evangelio. Dichoso el que no se escandalice de mí".

Palabra del Señor.

7. Meditación:

"Jesús nos envía a anunciar las maravillas de su amor."

El Evangelio de hoy nos sitúa ante la pregunta que brota del corazón humano que busca la verdad: «¿Eres tú el que ha de venir?». Jesús responde, no con discursos teóricos, sino con los hechos patentes de su misericordia: los ciegos ven, los paralíticos caminan y a los pobres se les anuncia la Buena Nueva.

En este inicio de la Novena, el pesebre que contemplamos no es un cuadro estático, sino el punto de partida de nuestra vocación. Al nacer, Jesús nos sale al encuentro, sana nuestras propias cegueras y parálisis, y transforma nuestra vida en una Eucaristía viva.

Hoy, en comunión con nuestra Diócesis de Granada, la Navidad nos recuerda que Jesús sale a nuestro encuentro en las periferias de nuestra historia para sanar nuestras cegueras y parálisis espirituales. Hoy, el Niño Dios cuenta con cada joven, con cada padre y madre de familia, con cada comunidad, para prolongar sus milagros de amor en el mundo. No tengamos miedo de responder a su llamado. Salgamos a los caminos, veredas y pueblos de nuestra región llanera a anunciar las maravillas de su gracia y a llenar cada rincón con la auténtica alegría del Evangelio.

Oración:
Señor Jesús, que sales a nuestro encuentro en la fragilidad de un pesebre: te pedimos que sanes nuestros corazones para que podamos reconocer los signos de tu presencia entre nosotros. Concédenos la gracia de responder con generosidad a tu llamado vocacional y danos la audacia de tu Espíritu para ser portadores de tu alegría y misioneros de tu amor en nuestras comunidades. Amén.

8. ***Villancico.***
9. ***Oración a la Virgen María y a San José.***
10. ***Gozos y oración al Niño Jesús.***
11. ***Villancico.***

Segundo día de la Novena:

"En la familia se forja la vocación y se prepara para la misión."

1. ***Signo:*** Se presenta un árbol genealógico (abuelos, padres, hijos y nietos), Se establece un breve diálogo sobre el significado del signo: cómo se trasmiten sus costumbres, su cultura, sus tareas, para concluir diciendo que nacemos con una misión como hijos de Dios.

2. ***Villancico.***
3. ***Invocación a la Santísima Trinidad:*** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

4. ***Saludo:*** Hermanos: *"En la familia se forja la vocación y se prepara para la misión".* En este segundo día de la Novena de Navidad, meditaremos en torno a la familia de Nuestro Señor Jesucristo, perteneciente al linaje del Rey David. Nosotros también hacemos parte de una familia, constituida para cumplir una misión como Hijos de Dios: alimentarnos con su Palabra y con la Sagrada Eucaristía, para anunciar al mundo su infinita misericordia. Vivamos con alegría este encuentro de fe y esperanza.

5. ***Oración para todos los días.***
6. ***Lectura de la Palabra de Dios:***

+ Lectura del Santo Evangelio según San Mateo (1, 1-17).

Libro del origen de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán. Abrahán engendró a Isaac, Isaac engendró a Jacob, Jacob engendró a Judá y a sus hermanos. Judá engendró, de Tamar, a Fares y a Zará, Fares engendró a Esrón, Esrón engendró a Arán, Arán engendró a Aminadab, Aminadab engendró a Naasón, Naasón engendró a Salmón, Salmón engendró, de Rajab, a Booz; Booz engendró, de Rut, a Obed; Obed engendró de Jesé, Jesé engendró a David, el rey.

David, de la mujer de Urías, engendró a Salomón, Salomón engendró a Roboán, Roboán engendró a Josafat, Josafat engendró a Jorán, Jorán engendró a Ozías, Ozías engendró a Jonatán, Jonatán engendró a Acaz, Acaz engendró a Ezequías, Ezequías engendró a Manasés, Manasés engendró a Amós, Amós engendró a Josías; Josías engendró a Jeconías y a sus hermanos, cuando el destierro de Babilonia. Después del destierro de Babilonia, Jeconías engendró a Salatiel, Salatiel engendró a Zorobabel, Zorobabel engendró a Abiud, Abiud engendró a Eliaquín, Eliaquín engendró a Azor, Azor engendró a Eliud, Eliud engendró a Eleazar, Eleazar engendró a Matán, Matán engendró a Jacob; y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, llamado el Cristo.

Así, las generaciones desde Abrahán a David fueron en total catorce; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce; y desde la deportación a Babilonia hasta el Cristo, catorce. ***Palabra del Señor.***

7. Meditación:

Cómo familia diocesana nos reunimos nuevamente alrededor del pesebre, para vivir el nacimiento del Hijo de Dios, del Emmanuel, del Dios con nosotros, con una motivación especial: descubrir a través de la Eucaristía, que en la familia se forja la vocación y damos respuesta a la misión que el Señor nos ha encomendado.

Al escuchar la genealogía de Jesús, podríamos pensar que se trata solamente de una lista de nombres y generaciones. Sin embargo, en ella descubrimos una gran verdad: Dios actúa en la historia humana, camina con las familias y cumple sus promesas incluso en medio de las fragilidades y dificultades de cada época. Jesús nace en una historia familiar concreta. Antes de iniciar su misión, quiso hacerse parte de un pueblo, de una familia y de una comunidad. Esto nos recuerda que la familia es el primer lugar donde aprendemos a amar, perdonar, servir y descubrir la presencia de Dios. Allí comienzan a germinar las vocaciones y se prepara el corazón para responder a la llamada del Señor.

En este tiempo de Adviento, preguntémonos: ¿qué lugar ocupa Jesús en nuestras familias? ¿Estamos formando corazones capaces de escuchar su voz y responder con generosidad a su llamado? La vocación no se impone; se acompaña con el testimonio, la oración y el amor.

Que esta Navidad renueve nuestros hogares y los convierta en escuelas de fe, esperanza y servicio. Que cada familia sea un espacio donde nazcan vocaciones al sacerdocio, al diaconado, a la vida consagrada y al compromiso laical y donde todos aprendamos a ser discípulos misioneros.

"Jesús nace, nos llama y nos envía para llenar el mundo de su alegría." Que nuestras familias sean semilla de esa alegría y testimonio vivo del amor de Dios.

Oración:

Señor Jesús, que naciste en el seno de una familia, haz que descubramos la vocación para la cual nos creaste; danos en la Sagrada Eucaristía la fortaleza para responder a tu llamado. ***Amén.***

8. ***Villancico.***
9. ***Oración a la Virgen María y a San José.***
10. ***Gozos y oración al Niño Jesús.***
11. ***Villancico.***



Tercer día de la Novena:

"Ser padre, vocación, entrega y fe a ejemplo de san José".

1. **Signo:** En el pesebre colocamos el tema de este día de la novena, la imagen de San José con el niño Jesús; se puede colocar una foto de un papá con sus hijos. Hoy hacemos énfasis en la vocación, especialmente la del ser padres.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
4. **Saludo:** Hermanos: *"Ser padre, vocación, entrega y fe a ejemplo de San José".* Bienvenidos a este tercer día de la Novena. San José, Padre Adoptivo de Nuestro Salvador, es modelo de vocación, entrega, escucha y fe en el Señor. Hoy meditaremos sobre su fe inquebrantable y su disposición a obedecer la voluntad de Dios, nuestro Padre.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

+ Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo (1, 18-24).

La generación de Jesucristo fue de esta manera: María, su madre, estaba desposada con José y, antes de vivir juntos, resultó que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. José, su esposo, como era justo y no quería denunciarla, decidió repudiarla en privado. Pero, apenas había tomado esta resolución, se le apareció en sueños un ángel del Señor que le dijo: "José, hijo de David, no temas acoger a María, tu mujer, porque la criatura que hay en ella viene del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados."

Todo esto sucedió para que se cumpliese lo que había dicho el Señor por medio del profeta: "Miren: la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros."

Cuando José se despertó, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y acogió a su mujer. ***Palabra del Señor.***

7. Meditación:

San José es llamado por Dios para ser esposo de la Virgen María y padre adoptivo de Jesús, el Hijo de Dios, concebido por obra del Espíritu Santo para salvar al mundo. Acoge esta misión con amor, al servicio del cuidado, protección y educación. Aunque sabe que Jesús es el Hijo de Dios, lo recibe en su fragilidad y le ofrece ternura y seguridad. San José nos recuerda que ser papá no consiste solamente en proveer lo material: significa acompañar, escuchar, orientar, corregir con amor y estar presente. El padre está llamado a ser refugio y ejemplo, sembrando con sus obras valores de respeto, fe y solidaridad.

Hombre justo y lleno de fe, José responde al llamado de Dios con un sí silencioso, pero comprometido. Su confianza se hace acción y su fidelidad, entrega cotidiana. Nos enseña que no hacen falta muchas palabras para anunciar a Dios cuando la vida testimonia amor, servicio y responsabilidad. Nosotros también estamos llamados a responder con un sí concreto y generoso. Cada papá, a ejemplo de San José, puede cuidar a su familia, compartir responsabilidades y educar con paciencia, dispuesto también a aprender y pedir ayuda. Que San José nos enseñe a cuidar la vida y amar sin reservas. Unidos, celebremos la Encarnación de Jesucristo, fuente de esperanza, amor y salvación.

Oración:

Señor Jesús, gracias por el don de la paternidad. Por intercesión de San José, enséñales a ser padres que amen con ternura, protejan con responsabilidad y eduquen con paciencia y sabiduría. Dales fortaleza en los momentos difíciles y un corazón dispuesto a escuchar, acompañar y servir. ***Amén.***

12. Villancico.
13. Oración a la Virgen María y a San José.
14. Gozos y oración al Niño Jesús.



Cuarto día de la Novena:

"La vocación, una promesa que se cumple y una fe que se proclama."

1. **Signo:** En cartulina se escribe el tema del día en letras grandes y se recorta por palabras. Luego un grupo de personas, preferiblemente niños ordenan las palabras para armar la frase del tema. Se establece un breve diálogo al respecto.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

4. **Saludo:** Hermanos, *"La vocación, una promesa que se cumple y una fe que se proclama"*. En este cuarto día de la Novena de Navidad, la Iglesia nos presenta la figura de Zacarías, hombre de avanzada edad, quien recibió del Ángel el anuncio del nacimiento de su hijo Juan el Bautista. Esta maravillosa historia es signo del cumplimiento de las promesas de Dios. Vivamos este encuentro con el Señor. Bienvenidos.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

+ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 5-25).

En los días de Herodes, rey de Judea, había un sacerdote de nombre Zacarías, del turno de Abías, casado con una descendiente de Aarón, cuyo nombre era Isabel. Los dos eran justos ante Dios, y caminaban sin falta según los mandamientos y leyes del Señor. No tenían hijos, porque Isabel era estéril, y los dos eran de edad avanzada. Una vez que Zacarías oficiaba delante de Dios con el grupo de su

turno, según la costumbre de los sacerdotes, le tocó en suerte a él entrar en el santuario del Señor a ofrecer el incienso; la muchedumbre del pueblo estaba fuera rezando durante la ofrenda del incienso.

Y se le apareció el ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso. Al verlo, Zacarías se sobresaltó y quedó sobrecogido de temor. Pero el ángel le dijo: "No temas, Zacarías, porque tu ruego ha sido escuchado: tu mujer Isabel te dará un hijo, y le pondrás por nombre Juan. Te llenarás de alegría y gozo, y muchos se alegrarán de su nacimiento. Pues será grande a los ojos del Señor: no beberá vino ni licor; estará lleno del Espíritu Santo ya en el vientre materno, y convertirá muchos hijos de Israel al Señor, su Dios. Irá delante del Señor, con el espíritu y poder de Elías, para convertir los corazones de los padres hacia los hijos, y a los desobedientes, a la sensatez de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto."

Zacarías replicó al ángel: "¿Cómo estaré seguro de eso? Porque soy viejo, y mi mujer es de edad avanzada."

Respondiendo el ángel, le dijo: "Yo soy Gabriel, que sirvo en presencia de Dios; he sido enviado para hablarte y comunicarte esta buena noticia. Pero te quedarás mudo, sin poder hablar, hasta el día en que esto suceda, porque no has dado fe a mis palabras, que se cumplirá en su momento oportuno."

El pueblo, que estaba aguardando a Zacarías, se sorprendía de que tardase tanto en el santuario. Al salir no podía hablarles, y ellos comprendieron que había tenido una visión en el santuario. Él les hablaba por señas, porque seguía mudo.

Al cumplirse los días de sus servicios en el templo, volvió a casa. Días después concibió Isabel, su mujer, y estuvo sin salir de casa cinco meses, diciendo: "Esto es lo que ha hecho por mí el Señor, cuando se ha fijado en mí para quitar mi oprobio ante la gente."

Palabra del Señor.

Meditación:

Al acercarnos a celebrar la Navidad, contemplamos la mayor entrega de Dios a la humanidad: el envío de su Hijo para salvarnos. En Jesús, la promesa divina se cumple y renace nuestra esperanza. La Palabra nos invita a mantener encendida esta llama, viviendo unidos como hijos adoptivos del Padre y caminando juntos hacia la plenitud de su Reino.

El nacimiento de Jesús no es solamente un acontecimiento que recordamos; es una llamada que transforma nuestra vida. Dios sale a nuestro encuentro, nos ama y nos confía una misión: llenar el mundo de su alegría, anunciar su presencia y ser instrumentos de comunión, paz y fraternidad. Nuestra vocación nace de ese amor y se fortalece cuando escuchamos su voz y respondemos con generosidad, desde el sacerdocio, la vida consagrada, el matrimonio o el servicio cotidiano.

En la Eucaristía encontramos a Jesús vivo, alimento que sostiene nuestra fe y nos reúne como comunidad. Allí aprendemos a reconocerlo, a dejarnos transformar por Él y a llevar su amor a quienes necesitan consuelo, compañía y esperanza. La promesa se cumple también en nosotros cuando nuestra vida proclama, con palabras y obras, que Cristo está presente. Que a semejanza de Zacarías acojamos sus planes con confianza y disponibilidad; y que, unidos en Jesús Eucaristía, caminemos con alegría, ayudando a otros a descubrir que Dios nos llama.

Oración:

Señor, que nuestra vocación sea una respuesta generosa y nuestra vida proclame tu presencia. Como María y José, danos un corazón dispuesto para acogerte, amarte y servirte cada día. ***Amén.***

8. Villancico.
9. Oración a la Virgen María y a San José.
10. Gozos y oración al Niño Jesús.
11. Villancico.

Quinto día de la Novena:

"Ser madre como María, divina Vocación."

1. **Signo:** Se realiza una breve representación de la escena del anuncio del Ángel a la Virgen María, para lo cual una niña representa a la Virgen María que está orando y un niño vestido de ángel se acerca y le comunica el mensaje.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
4. **Saludo:** *"Entrega, fe y oración, ser madre, como María, divina vocación".* Queridos Hermanos, este quinto día de la novena, meditaremos en torno a la Virgen María, quien recibió del Ángel el anuncio que sería la Madre del Salvador. Su sí generoso, su entrega y su espíritu de servicio nos llama a imitar sus virtudes.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

+ Lectura del Santo Evangelio Según San Lucas (1, 26-38).

En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo." Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin." Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?" El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso

el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible." María contestó: "He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra." Y el ángel se retiró. ***Palabra del Señor.***

7. Meditación:

Queridos hermanos llegamos al quinto día de la Novena en un ambiente de paz y fraternidad. El evangelista san Lucas (Lc1,26-38) nos presenta el pasaje de la anunciación del Señor y la encarnación del Hijo de Dios. Encontramos en la Santísima Virgen María la mujer obediente que por su entrega generosa da el sí, con el cual en su vientre se gesta el Mesías, el Señor, ella se convierte en el sagrario vivo de Cristo, dona totalmente su vida, sin temor a morir apedreada; como lo manda la ley de Israel. Responde al llamado de Dios por medio del Ángel Gabriel, ella es el modelo de fe, de obediencia, vive la maternidad divina al llevar al Hijo de Dios en su vientre, ella es la elegida, la llena de gracia, con tanta alegría como vivió ella la gestación del Niño Dios, nos invita a vivir con alegría, esa divina vocación. También estamos llamados a ser sagrarios vivos de Cristo, a vivir nuestra fe con alegría, en oración; cuando recibimos la Eucaristía, es un momento sublime, llevamos ese tesoro en vasijas de barro. En esta Navidad es un tiempo nuevo, esperamos celebrar el nacimiento del Niño Dios en nuestros hogares; dispongamos nuestros corazones, que las chispas del amor, del perdón, la solidaridad y la paz engendren el verdadero amor y que brillen más intensamente que los alumbrados navideños. ¡Feliz Navidad!

Oración: Dios Padre de Misericordia, que por medio del Ángel anunciaste a la Virgen María la encarnación de tu Hijo, abre nuestros oídos y nuestro entendimiento para escuchar tu mensaje de salvación. Concédenos la gracia de recibirte dignamente en la Sagrada Eucaristía y de vivir a plenitud la vocación a la que nos llamaste. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

8. Villancico.
9. Oración a la Virgen María y a San José.
10. Gozos y Oración al Niño Jesús.






Sexto día de la Novena:

"La Vocación nace del gozo y la esperanza."

1. **Signo:** Se enciende una vela principal que representa a Jesús (nuestra esperanza). Cada miembro de la familia o comunidad se acerca a encender una pequeña vela a partir de esa luz; acto seguido, se da un abrazo fraterno con la persona más cercana, (que es el anuncio), y le expresa una palabra de esperanza o un deseo de gozo para esta Navidad.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
4. **Saludo:** *"La vocación nace del gozo y la esperanza".* Hermanos, sean bienvenidos a este sexto día de la Novena de Navidad. El abrazo que compartimos al iniciar esta celebración nos recuerda el encuentro entre la Virgen María y su prima Santa Isabel; este es el encuentro de la alegría y de la paz. Participemos con fe.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

+ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1,39-45).

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». ***Palabra del Señor.***





Meditación:

El encuentro entre María e Isabel, nos revela el verdadero motor de toda vocación cristiana, es el gozo que se comparte y la esperanza que se contagia. Aquí vemos cómo María tras recibir el anuncio del ángel, no se encierra en sí misma ni en sus temores, al contrario, se pone en camino con prontitud hacia la montaña para servir, dejando entrever que, su vocación no nace de una obligación sino de la inmensa alegría de llevar a Jesús en su vientre, desbordándonos así, de Fe y Esperanza al servicio de nuestras vidas.

Por su parte, cuando Isabel oye el saludo de María, el niño salta de gozo en su vientre, gracias a la acción del Espíritu Santo quien despierta la alegría verdadera ante la presencia del Salvador. Hermanos, al igual que María, estamos llamados a llevar a Cristo en nuestro caminar diario, transformando la rutina en un espacio de encuentro, servicio y profunda felicidad compartida, pues, el descubrir que Dios nos llama a ser portadores de una buena noticia, puede florecer en nosotros, el gozo de amar y ser amados y una esperanza para los demás. En este sexto día de la Novena y próximos a celebrar la Navidad, estamos invitados a revisar desde donde vivimos, nuestro servicio y compromisos diarios con los demás, por eso, la esperanza cristiana no es esperar pasivamente que las cosas cambien, sino, ponernos en camino, como María, para activar la alegría en la vida de los demás. Que nuestra vocación más profunda sea la de hacer que el mundo salte de gozo al reconocer que Dios está cerca y que podemos servir con caridad y amor.

Oración: Señor Jesús, Dios de la alegría y de la esperanza, te damos gracias porque nos llamas a cada uno por nuestro nombre a ser portadores de tu luz. Al igual que María, concédenos la gracia de ponernos en camino con prontitud hacia aquellos que nos necesitan. Transforma nuestros miedos en esperanza y haz que, al encontrarnos con nuestros hermanos, podamos contagiarles de la felicidad de tu presencia. Amén.

12. Villancico.
13. Oración a la Virgen María y a San José.
14. Gozos y oración al Niño Jesús.






Séptimo día de la Novena:

"Con María, vivamos la Vocación, proclamando las grandezas del Señor."

1. **Signo:** Se entrega a cada participante una tarjeta en forma de corazón. En ella escribirá una cualidad, un don o una bendición que haya recibido de Dios y una acción concreta con la que pondrá ese regalo al servicio de los demás. Luego, depositará su tarjeta junto a una imagen de la Virgen María, como signo de gratitud y compromiso vocacional.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*
4. **Saludo:** Apreciados hermanos bienvenidos a este séptimo día de la Novena, hoy reflexionemos frente al valor de la vocación que es una llamada a proclamar las maravillas del Señor. Participemos con alegría y paz.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 46-56).

En aquel tiempo, María dijo: "Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres en favor

de Abrahán y su descendencia por siempre.” María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa. ***Palabra del Señor.***

7. Meditación:

María, al encontrarse con Isabel, eleva un canto de alabanza que nace de un corazón agradecido: *«Proclama mi alma la grandeza del Señor»*. En el Magníficat descubrimos que reconocer las maravillas de Dios nos impulsa a responder con generosidad a su llamado y a poner nuestra vida al servicio de los demás.

La Madre del Salvador del mundo, nos enseña que toda vocación es un regalo de Dios que se acoge con libertad, confianza y generosidad. Ella no guardó para sí la alegría de haber sido llamada, sino que puso su vida al servicio del proyecto divino. Su respuesta nos recuerda que Dios conoce nuestras capacidades, acompaña nuestros temores y nos llama a descubrir la felicidad en la entrega a los demás. En este camino hacia la Navidad, estamos invitados a reconocer las maravillas que el Señor realiza en nuestra historia y a proclamar su amor con nuestras palabras y acciones. Desde la vocación sacerdotal, religiosa, matrimonial o laical, todos podemos ser instrumentos de su misericordia y esperanza.

Finalmente, para estar en sintonía con nuestro tema diocesano: *«Eucaristía y Vocación camino de Comunión y Misión»*, aprendamos de María a proclamar las grandezas del Señor no solo con nuestros labios, sino también con nuestras obras para servir, crear comunión y anunciar con alegría que Dios sigue obrando maravillas en medio de su pueblo.

Oración: María, Madre de Jesús y modelo de entrega generosa, enséñanos a reconocer las maravillas que Dios realiza en nuestra vida. Ayúdanos a responder con alegría a nuestra vocación y a encontrar en la Eucaristía la fuerza para servir y caminar unidos como hermanos.

8. Villancico.
9. Oración a la Virgen María y a San José.
10. Gozos y oración al Niño Jesús.






Octavo día de la Novena:

"Somos llamados por nuestro nombre, a servir con alegría."

1. **Signo:** Se prepara con anticipación una breve representación de episodio del Evangelio del día. Luego se hará una breve explicación que permita contextualizar la escena representada.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

4. **Saludo:** *"Somos llamados por nuestro nombre, a servir con alegría"*. Hermanos: Hoy nuestro Padre que está en el Cielo nos invita a que reconozcamos que Él nos llama por nuestro nombre y nos prepara para cumplir una tarea en el mundo. Su llamado nos impulsa a la vocación de servicio. Que este tiempo de espera gozosa del nacimiento del Salvador nos impulse a recibir dignamente a Cristo Eucaristía y a asumir nuestra misión. Participemos con fe y esperanza.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

+ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 57-66).

A Isabel se le cumplió el tiempo del parto y dio a luz un hijo. Se enteraron sus vecinos y parientes de que el Señor le había hecho una gran misericordia, y se alegraban con ella. A los ocho días vinieron a circuncidar al niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre; pero la madre intervino diciendo: "¡No! Se va a llamar Juan." Y le dijeron: "Ninguno de tus parientes se llama así." Entonces preguntaban por señas al padre cómo quería que se llamase. Él pidió una tablilla y escribió: "Juan es su nombre." Y todos se quedaron maravillados. Inmediatamente se le soltó la boca y la lengua, y

empezó a hablar bendiciendo a Dios. Los vecinos quedaron sobrecogidos, y se comentaban todos estos hechos por toda la montaña de Judea. Y todos los que los oían reflexionaban diciendo: "Pues ¿qué será este niño?" Porque la mano del Señor estaba con él. ***Palabra del Señor.***

7. Meditación:

El pasaje del Evangelio que hemos leído, nos relata el cumplimiento de un mandato del pueblo judío: presentar al Señor el hijo primogénito. Los padres de Juan el Bautista cumplidores de la Ley, lo llevan y lo presentan. Es allí donde se les da un nombre. Para sorpresa de los presentes, ya el Señor, a través del Ángel había revelado a Zacarías que al niño le pondrían por nombre Juan. Él es el precursor del Señor Jesús, porque va delante del Señor, preparando los caminos y anunciando la salvación. Hoy el Señor también nos llama por nuestro nombre y nos asigna una hermosa misión: "vivir en el amor, buscar la santidad, seguir a Cristo Señor Nuestro". San Pablo en la carta a los Efesios nos anima con estas palabras: *"Les ruego que anden como es digno de la vocación con que fueron llamados, con toda humildad y mansedumbre, soportándose con paciencia los unos a los otros en amor, solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" (Ef.4,1-6).*

Que esta Navidad, tiempo de paz y reconciliación, sea una oportunidad valiosa para alimentarnos dignamente con la Sagrada Eucaristía, descubrir nuestra vocación y responder al llamado que Jesús desde la humildad del pesebre nos hace.

Oración: Dios Padre de Nuestro Señor Jesucristo, concédenos la gracia del Santo Espíritu que nos impulse a alimentarnos dignamente con el Cuerpo y la Sangre de tu Amado Hijo y a responder con prontitud al llamado a la Santidad, al servicio y al anuncio del Evangelio. Por Cristo Nuestro Señor. *Amén.*

8. Villancico.
9. Oración a la Virgen María y a San José.
10. Gozos y oración al Niño Jesús.
11. Villancico.






Noveno día de la Novena:

"Jesús nace, nos llama y nos envía para llenar el mundo de su Alegría."

1. **Signo:** Se presenta un cartel con el tema del día. Se hace un breve conversatorio sobre el tema, que permita su comprensión y nos invite a ser portadores de esperanza y alegría.

2. **Villancico.**
3. **Invocación a la Santísima Trinidad:** *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

4. **Saludo:** *"Jesús nace, nos llama y nos envía para llenar el mundo de su alegría"*. Hermanos: Sean bienvenidos a este noveno día de la Novena de Navidad; contemplamos al Niño Jesús, Sol que nace de lo alto, nos colma de alegría, nos alimenta con la Eucaristía y nos impulsa a vivir nuestra vocación. Que esta Navidad, suscite en nosotros el deseo ferviente de ser anunciadores del amor de Dios a nuestros hermanos. Participemos con fe y alegría.

5. **Oración para todos los días.**
6. **Lectura de la Palabra de Dios:**

+ Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 67-79).

En aquel tiempo, Zacarías, padre de Juan, se llenó de Espíritu Santo y profetizó diciendo: "Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado y redimido a su pueblo, suscitándonos una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza y el juramento que juró a

nuestro padre Abrahán para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, anunciando a su pueblo la salvación por el perdón de sus pecados. Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz." ***Palabra del Señor.***

7. Meditación:

Al llegar al último día de la Novena de Navidad, brota un agradecimiento a Dios por la oportunidad de reflexionar sobre el llamado vocacional que Él hace a cada hijo. La vocación se expresa de muchas maneras: en la entrega de madres, padres, hijos, abuelos, sacerdotes, religiosas, catequistas y agentes de pastoral; en cada servicio realizado con amor. Sin embargo, la vocación más grande encuentra su raíz en las palabras de Jesús: «Ámense los unos a los otros como yo los he amado» (Jn 13,34). Se trata de amar con la entrega, humildad, sacrificio y perdón con que Cristo amó a la humanidad.

Al escuchar el cántico de Zacarías, resuenan el gozo y la esperanza por la llegada del Salvador. Jesús desea nacer y habitar en cada corazón, para ofrecer paz, amor, fortaleza y una fe que renueva la vida. Por eso, la Navidad invita a darle el primer lugar, haciendo de estas fiestas un tiempo de encuentro, cuidado y fraternidad.

La alegría navideña no se mide por los gastos ni por los regalos, sino por la posibilidad de compartir sanamente con la familia y quienes más lo necesitan. El rostro feliz de un niño al contemplar reunidos a sus seres queridos recuerda el valor de una celebración segura y serena. Una Navidad sin personas lesionadas por la pólvora, sin peleas, disturbios ni accidentes causados por imprudencias, expresa el amor al prójimo. La responsabilidad, la moderación y el cuidado de la vida permiten conservar el sentido de la celebración.

Este nacimiento renueva la invitación a servir desde el amor y a dejar atrás el rencor, el odio, la envidia, la soberbia y los celos. Cristo, Sol que nace de lo alto, según anuncia Zacarías, viene a iluminar las oscuridades y sembrar claridad y paz en los corazones.

Que esta Navidad encuentre a cada persona dispuesta a acoger a Jesús, reconocer el valor de su familia y convertir su vocación cotidiana en misión de servicio. Así, su alegría podrá llenar los hogares y transformar el mundo. ¡Feliz Navidad!

Oración:

Señor Jesús, gracias por venir a habitar en nuestros corazones y llenar nuestras vidas de alegría, esperanza y paz. En esta Navidad, renueva en cada persona el llamado a amar y servir con humildad, generosidad y alegría. Que en cada hogar florezcan el perdón, la unión y la ternura, y que nunca falte el cuidado por la vida ni la solidaridad con quienes más lo necesitan. Que cada familia te reciba con fe y sencillez, y que cada corazón se convierta en pesebre donde tu amor encuentre morada. Haz de cada vocación un camino de servicio y de cada gesto de bondad una luz que ilumine el mundo. ***Amén.***

8. ***Villancico.***
9. ***Oración a la Virgen María y a San José.***
10. ***Gozos y oración al Niño Jesús.***
11. ***Villancico.***



Villancicos:

A la nanita nana:

A la nanita, nana,
nanitanana, nanita ea. Mi
Jesús tiene sueño bendito sea,
bendito sea.

Fuentecilla que corre
Clara y sonora
Ruiseñor que en la
selva cantando llora
calla mientras la cuna
Se balancea
a la nanita, nana
Nanita ea.

Pimpollo de canela
Lirio en capullo
duérmete sin recelo
mientras te arrullo
duérmete que del alma
mi canto brota
y un delirio de amores
En cada nota.

Antón tiruriruriru:

/Anton tiruriruriru
Anton tirulirurá/
/Jesús al pesebre vamos a adorar/ Duérmete niño chiquito
que la noche viene ya
cierra pronto tus ojitos
que el viento te
arrullará

Duérmete niño chiquito
que tu madre velará
cierra pronto tus ojitos
porque la entristecerás

Campana sobre campana:

Campana sobre campana, y sobre campana una, asómate a la ventana, verás al Niño en la cuna.
//Belén, campanas de Belén, que los ángeles tocan ¿qué nuevas nos traés?//

Recogido tu rebaño
¿a dónde vas
pastorcito?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.
Campana sobre campana, y sobre campana dos, asómate a la ventana, porque está naciendo Dios.

Caminando a media noche
¿dónde caminas pastor? Le
llevo al niño que nace Como
a Dios mi Corazón.

Los peces en el rio:

Pero mira cómo beben los peces en el río, Pero mira cómo beben por ver al Dios nacido. Beben y beben y vuelven a beber Los peces en el río por ver a Dios nacer.

La Virgen se está peinando entre cortina y cortina los cabellos son de oro y el peine de plata fina.

La Virgen lava pañales y los tiende en el romero, los pajaritos cantando y el romero floreciendo.

Burrito Sabanero:

/Con mi burrito sabanero voy camino de Belén/
/Si me ven si me ven voy camino de Belén/
/El lucerito mañanero ilumina mi sendero/
/Si me ven si me ven voy camino de Belén/
/Con mi cuatrico voy cantando
Mi burrito va trotando/
/Si me ven si me ven voy camino de Belén/

//Tuqui Tuqui Tuquituqui Tuquituqui Tuqui Ta Apúrate mi burrito que ya vamos a llegar Tuqui Tuqui Tuquituqui Tuquituqui Tuqui Tu apúrate mi burrito vamos a ver a Jesús//

Tutaina, tuturuma:

//Tutaina tuturuma tutaina tuturumaina tutaina tuturuma turuma tutaina tuturumaina//.

Los pastores de Belén vienen a adorar al niño la virgen y san José los reciben con cariño

Tres reyes vienen también con incienso mirra y oro a ofrendar a Dios su rey con el más grande tesoro.

Vamos todos a cantar con amor y alegría porque acaba de llegar de los cielos el mesías.

Los Zagales y Zagalas:

//Los zagales y zagalas
al niño vamos a ver
con piticos y tambores
mostrándole gran placer //.

¿Por qué tan doliente lloras?
¿Por qué, mi niño, por qué?
Si quieres venir a mi alma,
ven que yo te arrullaré,
si quieres venir a mi alma,
ven que yo te arrullaré.
En el portal de Belén
hay estrellas, sol y luna,
la Virgen y san José
y el niño que está en la cuna,
la Virgen y san José
y el niño que está en la cuna.

Cascabel:

Ha llegado Navidad
la familia alegre está
celebrando Nochebuena
en la paz del santo hogar.

Cascabel, cascabel
lindo cascabel
con sus notas de alegría
va anunciando él
cascabel, cascabel
lindo cascabel
con sus notas de alegría
va anunciado él.

Ha llegado Navidad
la familia alegre está
celebrando Nochebuena
en la paz del santo hogar
ha llegado Navidad
la familia alegre está
celebrando nochebuena
en la paz del santo hogar.

Cascabel, cascabel
lindo cascabel
con sus notas de alegría
va anunciando él
cascabel, cascabel
lindo cascabel
con sus notas de alegría
va anunciado él.

Oraciones para encender cada domingo las velas de la Corona de Adviento:

La Corona de Adviento representa el tiempo previo a la Navidad. Al encender cada domingo una de sus velas, simbolizamos el ascenso hacia la luz de Navidad y nuestra preparación para acoger al Hijo de Dios que nacerá.

Invocación inicial:

Reunidos en familia, cada domingo de Adviento, uno de los presentes dice la aclamación, y los demás responden.

V/. *Ven, Señor, no tardes.* ***R/.*** *Ven, que te esperamos.*

V/. *Ven, Señor, no tardes.* ***R/.*** *Ven pronto, Señor.*

Luego, enciende la vela del domingo de adviento correspondiente, mientras recita la oración, como sigue.

Primer Domingo de Adviento:

Encendemos, Señor, esta vela, como aquel que enciende su lámpara para salir en la noche al encuentro del amigo que ya viene. En esta primera semana del Adviento queremos levantarnos para esperarte preparados, para recibirte con alegría. Muchas sombras nos envuelven. Muchos halagos nos adormecen. Queremos estar despiertos y vigilantes, porque tú nos traes la luz más clara, la paz más profunda y la alegría más verdadera. ¡Ven, Señor Jesús! ¡Ven, Señor Jesús!

Segundo Domingo de Adviento:

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros, como un símbolo, encendemos esta segunda vela. El viejo tronco está rebrotando, florece el desierto. La humanidad entera se estremece porque Dios se ha sembrado en nuestra carne. Que cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes, para que florezcas, para que nazcas y mantengas en nuestro corazón encendida la esperanza. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven, Salvador!

Tercer Domingo de Adviento:

En las tinieblas se encendió una luz, en el desierto clamó una voz. Se anuncia la buena noticia: ¡el Señor va a llegar! Preparen sus caminos, porque ya se acerca. Adornen su alma como una novia se engalana el día de su boda. Ya llega el mensajero. Juan Bautista no es la luz, sino el que nos anuncia la luz. Al encender esta tercera vela cada uno de nosotros quiere ser antorcha tuya para que brilles, llama para que calientes. ¡Ven, Señor, ¡a salvarnos! ¡Envuélvenos en tu luz! ¡Caliéntanos en tu amor!

Cuarto Domingo de Adviento:

Al encender esta cuarta vela, en el último domingo del Adviento, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansia, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría. Te sembraste en ella como el grano de trigo se siembra en el surco. En sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor y en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!

¡Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2027!





Diócesis de Granada en Colombia

http://
www.dgc.org.co

@diocesisdegranadac